

Literatura infantil

Leer desde la primera infancia es permitir que el niño construya sentido, mundo interior, imaginación y lenguaje propio. No para que rinda mejor, sino para que viva más profundamente según expresa Chiqui Gonzalez

Con los cuentos podemos empezar desde el día uno. Los bebotes escuchan las voces de la mamá incluso ya desde las 24 semanas en el vientre materno.

Aunque tu bebé aún no entienda las palabras, escuchar tu voz, observar las imágenes y sentir la conexión durante la lectura, estimula su cerebro, fortalece su vínculo con vos y desarrolla habilidades claves como la atención, el lenguaje y la imaginación.

Las y los bebés constituyen su lenguaje en cada escena de crianza. Les hablamos, les leemos y armamos relatos e historias sobre los personajes y objetos del libro. En ese mundo que imaginamos, los sonidos entran en escena y las infancias allí se sumergen.

En esta etapa los libros se convierten para ellos en grandes aliados a la hora de despertar sus sentidos. Nuestras caras, nuestros gestos, nuestra voz, los ayudan a explorar el mundo que los rodea.

Leer juntos es un momento mágico que impulsa su crecimiento emocional y cognitivo.